

Centro Educativo Técnico Laboral Kinal
Área de Diversificado
Seminario
Asesor: Rafael Waldemar Gutierrez



Proyecto de Vida Parte I

Presentado Por:
Luciano Maquin
Grado « 6to »
Sección « B »
Jornada « Matutina »

Nueva Guatemala de la Asunción, 2024

Visión:

Para mi futuro, deseo alcanzar un equilibrio entre mi interés en la informática y mi pasión por la filosofía y las artes. Me gustaría explorar las posibilidades de integrar la tecnología con la creatividad y la reflexión profunda. Además, aspiraría a contribuir al campo de la inteligencia artificial desde una perspectiva más filosófica y artística. Buscando diferentes cursos que logran unir la filosofía y la informática he visto que en algunas universidades de Europa proporcionan cursos de posgrado se fusionan muy bien, siendo el desarrollo y análisis de inteligencia artificial su enfoque de estudio, todo desde un punto de vista más que todo ético y filosófico.

Quiero aprovechar al máximo mis habilidades en informática para ir más allá de lo técnico y explorar las dimensiones más creativas y conceptuales de la tecnología. Quiero adquirir conocimientos profundos en filosofía y artes para complementar mi formación técnica y desarrollar una comprensión más holística de la vida y la sociedad.

También aspiro a ser un profesional que no sólo domine la tecnología, sino que también la utilice de manera reflexiva y creativa. Quisiera convertirme en un experto en inteligencia artificial con una perspectiva filosófica y artística. Además, me gustaría contribuir al diálogo entre la tecnología y las humanidades, creando soluciones innovadoras y éticas.

Misión:

¿Cómo voy a lograr y poner en acción aquello que deseo tanto?

- **Enfocarme en el presente:** Dedicaré mi último año de perito en informática a dar lo mejor de mí, centrándome en cada asignatura para obtener un promedio mínimo del 80.
- **Buscar oportunidades de becas:** Investigaré y aplicaré a becas en el extranjero para continuar mis estudios en informática en un entorno internacional.
- **Explorar la intersección entre la tecnología y la filosofía/arte:** Durante mis estudios universitarios, buscaré cursos, proyectos y actividades extracurriculares que me permitan explorar y fusionar estos dos campos.
- **Participar en proyectos interdisciplinarios:** Buscaré oportunidades para trabajar en proyectos que combinen la informática con la filosofía o las artes, construyendo así una base sólida para mi futura especialización.
- **Mantenerme informado:** Seguiré de cerca las tendencias en inteligencia artificial desde una perspectiva ética y filosófica, manteniéndome actualizado sobre los desarrollos en ambos campos.
- **Networking:** Estableceré conexiones con profesionales y académicos que compartan mis intereses, participando en eventos y conferencias relevantes.
- **Desarrollar habilidades blandas:** Trabajaré en el desarrollo de habilidades como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y la creatividad, que serán fundamentales en mi búsqueda de la intersección entre la tecnología y las humanidades.

Con estas acciones, espero crear un camino que me permita realizar mis sueños y contribuir de manera significativa en el ámbito que tanto me apasiona.

Valores:

- **Honestidad:** La honestidad es fundamental para construir relaciones sólidas y confianza, tanto en el ámbito académico como en la vida profesional. Mantener la transparencia y la integridad es esencial para alcanzar mis metas de manera ética.
- **Respeto:** El respeto hacia los demás y hacia mí mismo es esencial. En mi búsqueda de integrar la tecnología con la filosofía y las artes, el respeto por las diferentes perspectivas y habilidades será crucial para colaborar de manera efectiva en entornos multidisciplinarios.
- **Responsabilidad:** La responsabilidad es clave para cumplir con mis compromisos académicos y profesionales. Al asumir la responsabilidad de mis acciones, podré avanzar de manera constante hacia mis objetivos y mantener un alto rendimiento académico.
- **Empatía:** La empatía es esencial para comprender las necesidades y perspectivas de los demás. En mi camino hacia la intersección entre la tecnología y las humanidades, la empatía me ayudará a diseñar soluciones más centradas en las personas y a contribuir de manera significativa a la sociedad.
- **Aprendizaje:** La búsqueda constante de conocimiento y aprendizaje es vital en un mundo en constante cambio. En mi plan de vida, la disposición para aprender continuamente me permitirá mantenerme actualizado en los avances tecnológicos y en la intersección entre la informática, la filosofía y las bellas artes.

Estos valores son esenciales para mi plan de vida porque proporcionan una base ética sólida, fomentan la colaboración efectiva en entornos interdisciplinarios, y me permitirán contribuir de manera significativa a mi comunidad y al campo que me apasiona.

Meta a Corto Plazo (En un año):

El próximo año, mi objetivo es superar un promedio mínimo del 80% en mi último año de perito en informática. Me comprometo a dedicar tiempo diario al estudio, participar activamente en clases y buscar apoyo académico cuando sea necesario. Este logro no solo representa mi determinación para destacar en mi formación académica, sino que también es esencial para mi plan de solicitar una beca en el extranjero.

Alcanzar este nivel de rendimiento académico no solo es un requisito, sino un factor crucial que aumentará mis posibilidades de obtener la beca que busco. Mi decisión de estudiar en el extranjero va más allá de la simple aspiración; refleja mi compromiso de enriquecer mi perspectiva académica y profesional, buscando oportunidades de crecimiento personal y profesional en un entorno diverso.

Aunque reconozco los desafíos que enfrentaré, estoy dispuesto a enfrentarlos con esfuerzo, disciplina y perseverancia. Mi enfoque no se limita a conseguir un promedio; más bien, se orienta hacia la construcción de un camino sólido que marque el inicio de mi trayectoria universitaria y profesional.

Meta a Mediano Plazo (En 5 años):

En los próximos cinco años, mi meta es completar con éxito mi licenciatura en informática o ingeniería en sistemas. Durante este período, buscaré participar en proyectos interdisciplinarios que combinen la informática con la filosofía o las artes. También exploraré cursos y actividades que integren la tecnología con mis intereses más amplios, construyendo así una base sólida para mis aspiraciones a largo plazo.

Mi enfoque se centrará en fusionar la informática con diversas disciplinas, creyendo en la sinergia entre campos aparentemente dispares para generar soluciones innovadoras. Estoy comprometido a construir una base versátil para mi futuro, no sólo adquiriendo habilidades técnicas, sino también cultivando una mentalidad creativa que me acompañará a lo largo de mi carrera.

Meta a Largo Plazo (Más de 8 años):

En los próximos ocho años, mi objetivo es obtener un posgrado en programación con enfoque filosófico y artístico. Contribuiré activamente al campo de la inteligencia artificial desde una perspectiva ética y creativa, estableciendo conexiones profesionales y académicas, participando en proyectos de investigación. Buscaré oportunidades para aplicar mis conocimientos informáticos de manera significativa en la intersección de la filosofía y las artes, fusionando la lógica de la programación con la riqueza conceptual de estos campos. Mi visión se centra en integrar armónicamente la programación, la ética y la creatividad, contribuyendo al avance de la inteligencia artificial de manera integral.

1. Área Espiritual:

- *Oración Diaria:* Establecer una rutina de oración diaria para fortalecer mi conexión con mi fe y encontrar orientación en mis decisiones.
- *Participación en la Comunidad:* Involucrarme activamente en la comunidad cristiana local para fomentar la comunión y el apoyo espiritual.
- *Estudio Bíblico Regular:* Comprometerme a estudiar la Biblia de manera regular para profundizar en mi comprensión de los principios cristianos.
- *Servicio Voluntario:* Participar en actividades de servicio voluntario que reflejen los valores cristianos de amor y compasión.
- *Mantener la Integridad:* Buscar la coherencia entre mis acciones y mis creencias cristianas, manteniendo la integridad en todas las áreas de mi vida.

2. Área Intelectual:

- *Planificación de Estudios:* Organizar un plan de estudios efectivo que me permita alcanzar mis metas académicas a corto, mediano y largo plazo.
- *Participación Activa en Clases:* Involucrarme de manera activa en las clases, contribuyendo al aprendizaje colectivo y aprovechando al máximo cada oportunidad educativa.
- *Desarrollo Continuo:* Buscar oportunidades de aprendizaje fuera del aula para ampliar mis conocimientos y habilidades en informática, filosofía y artes.
- *Mantenimiento de un Buen Promedio:* Esforzarme por mantener un rendimiento académico sólido, en línea con mi meta a corto plazo de obtener un promedio mínimo del 80.
- *Mentalidad de Aprendizaje:* Adoptar una mentalidad de aprendizaje constante, aceptando los desafíos como oportunidades para crecer intelectualmente.

3. Área Afectiva:

- *Construcción de Relaciones Sólidas:* Priorizar las relaciones basadas en el respeto, la empatía y la honestidad, cultivando conexiones significativas con amigos, familiares y compañeros.
- *Comunicación Abierta:* Fomentar la comunicación abierta y honesta en mis relaciones, promoviendo un ambiente de confianza y comprensión.
- *Equilibrio Entre Estudio y Vida Personal:* Garantizar un equilibrio adecuado entre el compromiso académico y el tiempo para el descanso y la recreación.
- *Práctica de la Gratitud:* Cultivar una actitud de gratitud, reconociendo las bendiciones y expresando agradecimiento a Dios y a quienes me rodean.
- *Desarrollo de Empatía:* Trabajar continuamente en desarrollar la empatía, siendo consciente de las necesidades emocionales de los demás.

4. Área Corporal (Salud, Deporte):

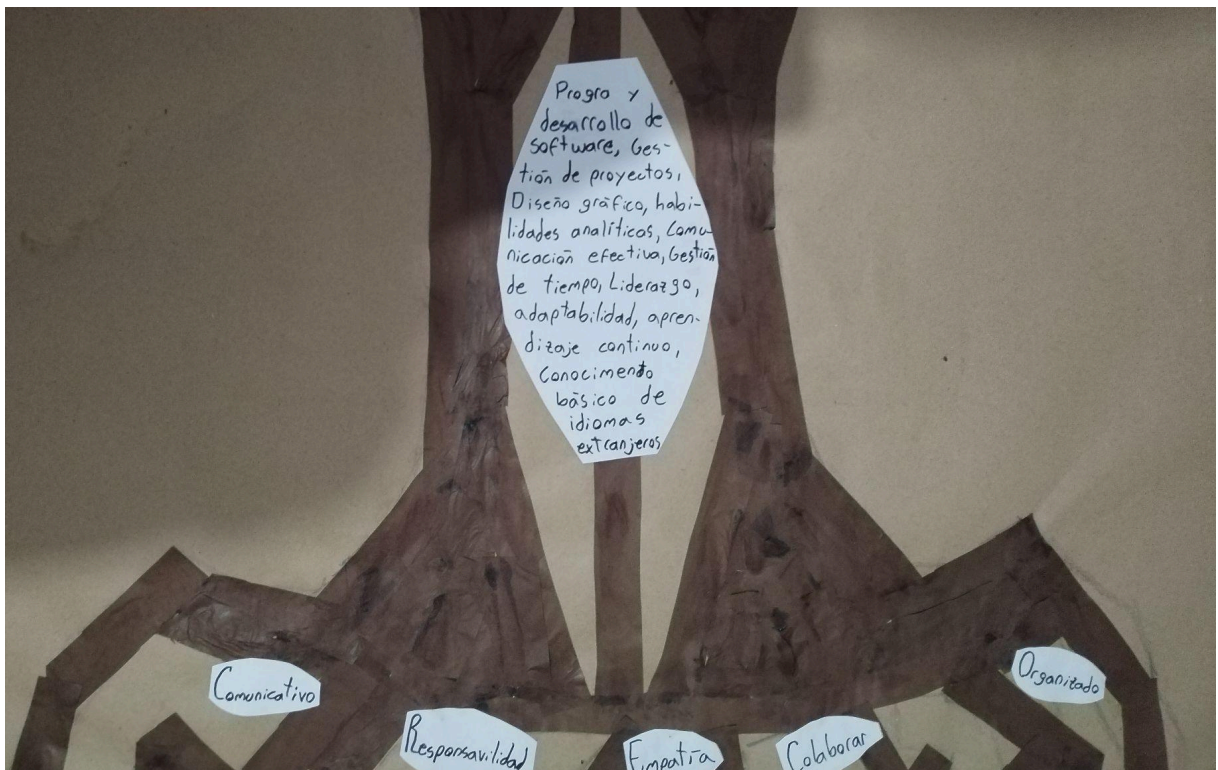
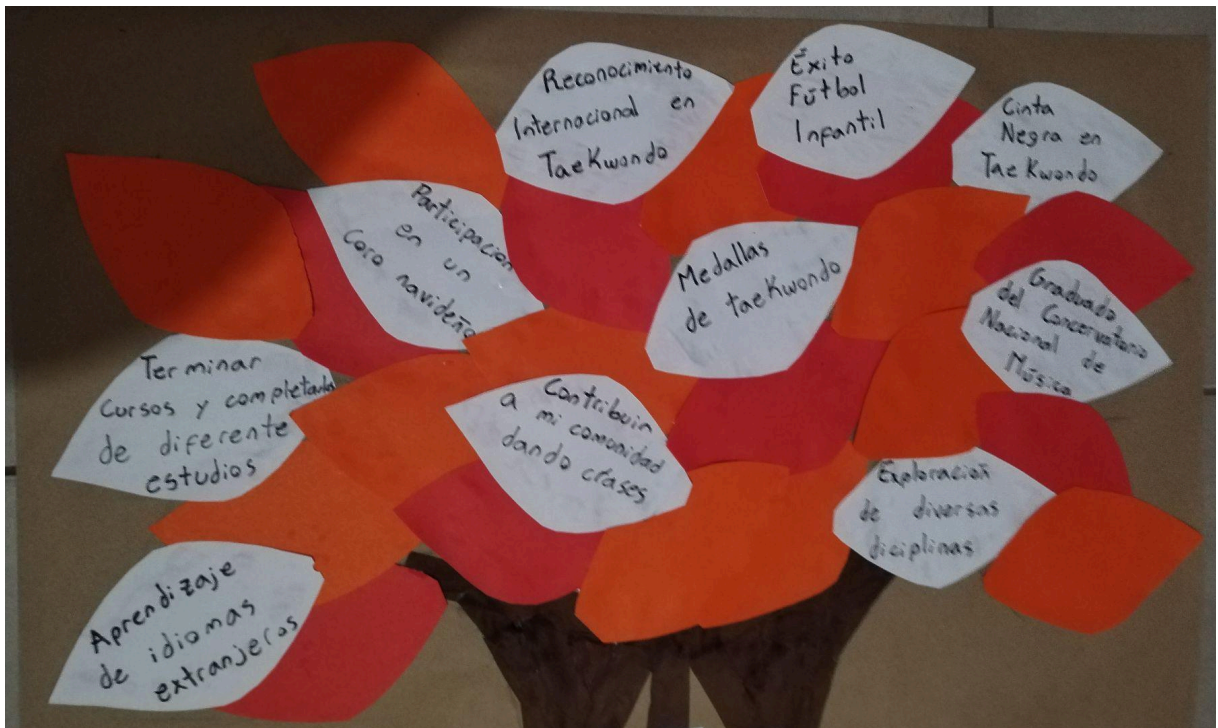
- *Ejercicio Regular:* Incorporar rutinas de ejercicio físico para mantener una buena salud física y mental.
- *Alimentación Balanceada:* Adoptar hábitos alimenticios saludables, proporcionando a mi cuerpo los nutrientes necesarios.
- *Descanso y Sueño:* Priorizar el descanso adecuado y el sueño reparador para mantener un óptimo rendimiento académico y físico.
- *Cuidado Preventivo:* Realizar chequeos de salud periódicos y tomar medidas preventivas para garantizar un bienestar integral.
- *Equilibrio Mental:* Implementar prácticas de gestión del estrés y cuidado mental para mantener un equilibrio emocional y físico.

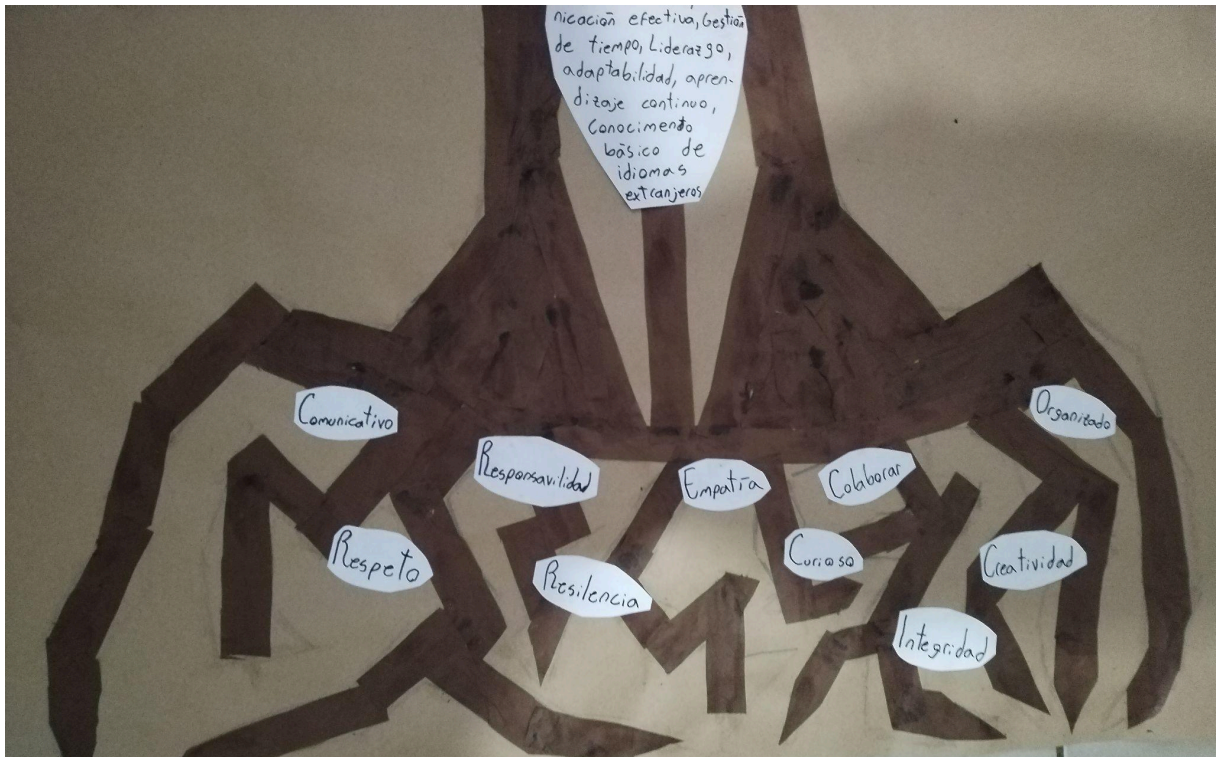
5. Área Económica:

- *Gestión Presupuestaria:* Desarrollar habilidades de gestión financiera para garantizar una administración responsable de los recursos económicos disponibles.
- *Búsqueda de Oportunidades de Empleo:* Explorar opciones de empleo a tiempo parcial o prácticas para apoyar mis necesidades económicas y adquirir experiencia laboral.
- *Ahorro y Planificación:* Establecer metas financieras a corto y largo plazo, practicando el ahorro y la planificación para futuros gastos educativos y profesionales.
- *Inversiones Responsables:* Si es posible, explorar inversiones responsables que estén alineadas con principios éticos y valores cristianos.
- *Generosidad:* Practicar la generosidad al compartir recursos con aquellos que lo necesitan y contribuir a causas benéficas de acuerdo con mis posibilidades económicas

Mis Áreas Prioritarias	¿Qué quiero?	¿Por qué lo quiero?	Foco de acción	¿Cómo?	¿Con quién?	¿En dónde haré lo que quiero?	¿Cuándo haré lo que quiero?	¿Cómo evaluar mis logros?
Intelectual	Ganar una beca	Nivel de vida mejor	Estudiar	Logrando un promedio de 80, y aplicando a becas de interés	Yo	En kinal y en mi casa	2 años	Si consigo la beca
Espiritual	Mantener la Integridad	Autosuperación	Analizar mis acciones	Buscar la coherencia de mis acciones y mis creencias	Personas que interactúen conmigo	En todas partes	Toda mi vida	Si cosas buenas
Afectiva	Práctica de la Gratitude	Ser mejor persona	Agradecer más seguido	Expresando agradecimiento a quienes me rodean	Personas que interactúen conmigo	En todo lugar	Gran parte de mi vida	Si consigo buenas relaciones
Corporal	Equilibrio Mental	Mejorar mi salud mental	Reconocer cuando me estreso	Implementar prácticas de gestión del estrés y cuidado mental	Yo	En lugares de trabajo	Cuando trabaje bajo presión	Si en momentos de estrés logro calma
Económica	Ahorro	Lograr buenos hábitos económicos	No malgastar	Guardar pequeñas cantidades de dinero cada cierto tiempo	Yo	En lugares de venta y comercio	Cuando esté de compras	Si logro juntar gran cantidad de dinero en 10 años

Árbol de vida





Autobiografía:

Mi nombre completo es Luciano Antonio Maquin Ovalle, y a lo largo de mi vida hasta el día de hoy, he transitado por un fascinante recorrido lleno de eventos significativos y pasiones que han dejado una profunda huella en mi identidad. Mi nacimiento tuvo lugar el 29 de agosto de 2005, fecha en la que con orgullo asumí los nombres que mi familia escogió con tanto cariño para mí. Luciano, un homenaje a un tío querido por mi padre, representa la conexión afectiva que existe entre generaciones, mientras que Antonio es un tributo conmovedor a un hermano de mi madre que, aunque ya no comparte nuestro espacio físico, osea se murió, perdura de manera eterna en el corazón de mi madre. Me gusta pensar que mi nombre es más que una etiqueta; es un recordatorio constante de quién soy, de dónde vengo y de las posibilidades infinitas que se presentan en el camino por delante.

El devastador huracán Katrina tocó tierra a las 6:10 de la mañana del 29 de agosto de 2005 en Luisiana, desencadenando una furia descomunal en menos de dos horas. Con vientos y lluvias torrenciales, dejó comunidades sumidas en la desesperación, colapsando infraestructuras, inundando ciudades costeras y alterando la vida cotidiana de miles.

Los primeros cinco años de mi vida fueron una montaña rusa emocionante. Mi hogar estaba en la bulliciosa ciudad de Mixco, específicamente en la casa de mis abuelos, donde los días en el kínder eran solo el comienzo de la aventura. Fue en esos primeros años que el fútbol se apoderó de mi corazón y se convirtió en el epicentro de mi existencia. Sumergido en este apasionante mundo, me uní a una academia para niños, y ahí fue donde realmente despegó mi trayectoria en el deporte. Las victorias se convirtieron en parte de mi historia, logrando dos medallas de oro y una de bronce en diversas competiciones. Cada partido, cada entrenamiento, era una oportunidad para aprender, crecer y consolidar mi pasión por el fútbol que, sin duda, marcó esos primeros años de mi vida de una manera inolvidable.

A pesar de los cambios que la vida nos tenía reservados, nuestra mudanza a la ciudad capital marcó un distanciamiento inevitable de la academia de fútbol que había sido mi segundo hogar en Mixco. Este giro inesperado no significó el fin de mi búsqueda de pasiones, sino más bien una oportunidad para explorar nuevos horizontes. Fue así como me sumergí de lleno en el mundo del Conservatorio Nacional de Música. Aunque mi corazón inicialmente anhelaba el saxofón, las circunstancias me llevaron a iniciar mi travesía musical con el Piccolo. Tras tres años de dedicación y esfuerzo, finalmente conseguí una flauta traversa y culminé mi tiempo en el conservatorio con un diploma en mano. Estos años de cambio y exploración no solo me permitieron descubrir una nueva faceta de mi ser, sino que también añadieron capítulos emocionantes a la historia que comenzó en la casa de mis abuelos y en los campos de fútbol de Futeca Mixco.

Por si no se entendió cuando ingresé al Conservatorio Nacional de Música, mi deseo ferviente era dominar el saxofón, inspirado quizás por sus tonos cautivadores y su presencia imponente. Sin embargo, la realidad tenía otros planes para mí. A mis cinco años, mis manitas no eran lo suficientemente grandes para manejar el saxofón y su peso resultaba abrumador. Fue entonces cuando el Piccolo se cruzó en mi camino como una alternativa más ligera y adecuada para mis pequeñas manos.

El Piccolo, un instrumento de viento madera, es más compacto que el saxofón y emite tonos agudos y brillantes. Después de unos años dedicados al Piccolo, las circunstancias me llevaron a recibir una flauta traversa, un instrumento más grande y versátil que amplió aún más mi repertorio musical. La flauta traversa, a diferencia del Piccolo, produce tonos más suaves y melódicos. Ambos instrumentos, aunque distintos en tamaño y sonido, se convirtieron en herramientas esenciales para expresar mi amor por la música durante mi tiempo en el conservatorio, añadiendo una nueva dimensión a mi crecimiento personal y artístico.

Mis inquietudes no se limitaron únicamente a la música, ya que también me aventuré en el fascinante mundo del taekwondo. Durante dos años, me embarqué

en la audaz empresa de combinar el estudio musical con las disciplinas marciales, una tarea desafiante que me impulsó a superar mis límites de manera constante. En retrospectiva, esos dos años se convirtieron en una época intensa y agotadora para mí. Entre semana, mis mañanas se dedicaban a la educación primaria, seguidas de tardes llenas de práctica en taekwondo. Los fines de semana eran igualmente demandantes, ya que invertía todo el día inmerso en las notas y melodías del conservatorio. A pesar de las demandas físicas y mentales, perseveré, alcanzando la cinta negra después de una década de dedicación inquebrantable. Al año siguiente, mi esfuerzo fue reconocido a nivel internacional con la obtención de un certificado que consolidó mi estatus como cinta negra en taekwondo a nivel mundial. Estos dos años de equilibrio entre música y artes marciales no solo pusieron a prueba mi resistencia, sino que también enriquecieron mi viaje de autodescubrimiento.

Por si no se conoce el taekwondo, básicamente es un arte marcial que se enfoca en patadas espectaculares, golpes de puño y técnicas de bloqueo. A diferencia de otras disciplinas, el taekwondo pone un fuerte énfasis en la agilidad y la flexibilidad, y se caracteriza por su énfasis en las patadas altas y veloces. Además, se incorporan elementos de filosofía oriental que promueven la autodisciplina y el respeto. Es un deporte olímpico reconocido por su estilo dinámico y atractivo.

Practicar taekwondo durante 10 años ha moldeado mi carácter y mi vida de maneras profundas. Los valores de respeto, disciplina y perseverancia que aprendí desde los 6 años han forjado una mentalidad fuerte y una ética de trabajo sólida. La filosofía del taekwondo me ha enseñado a enfrentar desafíos con calma, a ser resiliente y a valorar la auto-superación. Además, la camaradería en la comunidad del taekwondo ha creado vínculos duraderos basados en el respeto mutuo. En resumen, el taekwondo no solo ha mejorado mis habilidades físicas, sino que ha influido positivamente en mi desarrollo personal y en mi capacidad para afrontar la vida con determinación y gracia.

En mi trayectoria en el taekwondo, logré no solo alcanzar la cinta negra sino también cosechar experiencias significativas a través de competiciones. A lo largo de mi tercer año en taekwondo, obtuve mi primera medalla, una de bronce en un campeonato de combates organizado en honor a un maestro que lamentablemente ya no estaba entre nosotros. Este evento, cargado de emotividad, marcó un hito en mi carrera y dejó una huella imborrable. La siguiente medalla, otra de bronce, fue en las nacionales, una competición que despertó en mí nerviosismo y desafíos inesperados. En este campeonato, el problema del peso se convirtió en un obstáculo, ya que mi percepción de pesar 53 kilos resultó ser errónea, obligándome a perder 2 kilos en una semana para ajustarme a la categoría adecuada. La ansiedad previa a la competición se intensificó, pero la determinación me impulsó a enfrentar el desafío con éxito.

La categorización por peso se hacía necesaria para garantizar un juego limpio y seguro. Afrontar la competencia con rivales de peso similar no solo proporcionaba una evaluación más justa de las habilidades, sino que también garantiza la seguridad de los participantes. Estas medallas, junto con las experiencias asociadas, se entrelazan con mi viaje en el taekwondo, formando capítulos inolvidables y marcando mi crecimiento tanto en el arte marcial como en la vida.

La tercera y última medalla, esta vez de oro, la gané en una competencia de poomsae (catas) dentro de mi gimnasio de taekwondo, conocido como "Tigres del Central". Los preparativos para esta competición incluyeron semanas de entrenamiento intensivo, perfeccionando cada movimiento y técnica. La sensación de nerviosismo previo al evento era palpable, ya que representaba la oportunidad de demostrar no solo habilidades físicas, sino también un profundo conocimiento de las formas.

Mi vida estuvo marcada por mudanzas constantes durante la primaria y los primeros años de la secundaria. Sin embargo, al ingresar al diversificado, finalmente nos establecimos en un hogar propio, que es mi actual residencia. Ahora, vivo en un acogedor condominio que ha añadido una nueva dimensión a mi rutina diaria. La casa, ubicada en este entorno tranquilo, proporciona un refugio

constante en medio de la agitación cotidiana. Lo más emocionante es que en este condominio hay una cancha de fútbol, evocando recuerdos de mis primeros cinco años en la casa de mis abuelos en Mixco, donde el fútbol se convirtió en el epicentro de mi infancia. Cerca de dos veces a la semana, me aventuro a la cancha para disfrutar de la pasión que me acompañó desde mis primeros días, cerrando el círculo de mi conexión con el deporte que dejó una huella imborrable en mi historia.

En este nuevo entorno, he tenido la oportunidad de explorar diversas disciplinas que han añadido capítulos vibrantes a mi historia personal. Me aventuré en el mundo del dibujo y el circo, experiencias que, aunque más breves en comparación con mi compromiso a largo plazo con la música y el taekwondo, dejaron huellas valiosas en mi recorrido. Durante el desafiante contexto de la pandemia, decidí contribuir a mi comunidad impartiendo clases de taekwondo. Sin embargo, esta noble iniciativa tuvo su fin cuando las clases presenciales regresaron.

Lamentablemente, muchos de los niños que participaban en las clases ya no tenían tiempo debido a su regreso a las aulas, y algunos, agotados por las jornadas matutinas de estudio, perdieron la energía para las sesiones vespertinas. Además, la gestión de mis propios proyectos, tareas y las clases de taekwondo se volvieron complicadas. Aunque la enseñanza fue efímera, la experiencia resalta la importancia de adaptarse a las circunstancias cambiantes y la valiosa lección de equilibrar compromisos en mi continuo viaje de autodescubrimiento.

Durante la pandemia del COVID-19, mi vida se vio sacudida por la pérdida de dos seres queridos muy cercanos. En un lapso de un año, primero fue la partida de mi abuelo materno, quien sucumbió a la batalla contra el cáncer. Esta pérdida fue especialmente impactante para mí, ya que los primeros años de mi vida transcurrieron bajo su cuidado amoroso junto a mi abuela en su hogar. La conexión profunda que compartíamos dejó un vacío que se hizo sentir en cada rincón de mi existencia. Aún lidiando con este duelo, recibí el golpe adicional de perder a mi tío paterno debido al COVID-19. Su partida fue particularmente desgarradora, ya que él era mi elección original para ser mi padrino en mi

confirmación. Sin embargo, las circunstancias me obligaron a cambiar de rumbo en este importante momento de mi vida. Recordando con melancolía, pienso en cómo mi abuelo fue mi pilar constante, siendo él quien me llevaba a la academia de fútbol durante esos primeros cinco años, y quien siempre me apoyó en cada uno de mis sueños, ya sea en el fútbol, el taekwondo, la música o, sobre todo, en mis estudios. Su ausencia se siente como una pérdida irremplazable, pero su legado sigue guiándome en mi camino.

La música sigue siendo el hilo conductor de mi vida, tejido con notas y melodías que han marcado mi viaje de autodescubrimiento. Más allá de la flauta travesa, mi exploración musical se ha expandido hacia el arpa y la guitarra, influenciado por el inigualable legado de mi abuelo, un maestro en sí mismo. Aunque aún no las domino por completo, me aventuro a desafiar las cuerdas y las notas, defendiéndome con canciones simples que expresan mi amor por la música. Mi agudo oído musical, cultivado durante mi tiempo en el conservatorio, se ha convertido en un aliado invaluable al interpretar melodías con facilidad en diversos instrumentos. Cada acorde y arpeggio se convierten en una expresión de mi conexión profunda con el arte sonoro, consolidando la música como la fuerza que impulsa mi crecimiento personal y mi continuo viaje hacia la maestría musical.

Recientemente, he experimentado una nueva faceta musical al unirme a un coro navideño, brindando un cierre emocionante a las últimas dos navidades. Este capítulo musical no solo encapsula la esencia festiva, sino que también es un reflejo de mi evolución musical desde los días en que estudiaba en el Conservatorio Nacional de Música. Aquel tiempo dedicado a perfeccionar mi habilidad con la flauta travesa y a explorar otros instrumentos ha dado sus frutos de manera sorprendente.

La participación en el coro no solo me permitió compartir mi talento con la flauta travesa, sino también expresar mi voz a través del canto. Las presentaciones en diversos lugares, desde centros comerciales hasta eventos comunitarios, añadieron una dimensión pública a mi experiencia musical. Este nuevo capítulo musical ha sido un recordatorio de la riqueza de la formación en el conservatorio y

cómo esa base sólida ha influido en mi capacidad para abordar proyectos más amplios y variados.

En este viaje que llamamos vida, reconozco la importancia de la continuidad y la tradición, mientras abrazo la oportunidad de forjar mi propio camino. Mi historia es un tejido complejo que ha sido moldeado por las constantes mudanzas, la casa de mis abuelos en Mixco, los primeros cinco años impregnados de fútbol y el arraigo a la música y las artes marciales, especialmente el taekwondo y mi tiempo en el Conservatorio Nacional de Música. La música, con mi padre como músico y mi madre como artista, ha sido el hilo conductor, y mi incursión en la filosofía ha añadido una dimensión intelectual única a mi viaje.

Hace dos años, decidí expandir mis horizontes académicos y sumergirme en el mundo de la filosofía, una disciplina que me ha inspirado desde que, durante la pandemia, tomé un curso online de filosofía pre-socrática de la Universidad de Filadelfia. Aunque no tengo el título debido a restricciones económicas (el curso decía que era gratuito, pero en realidad el diploma si era pagado y eran USD\$50), la filosofía sigue siendo una llama encendida en mi búsqueda de conocimiento.

Además, mi viaje no solo abarca las notas musicales y los conceptos filosóficos, sino también el aprendizaje de idiomas, como el inglés y, actualmente, el francés en Duolingo. La elección del francés se conecta a las experiencias de mi padre, quien vivió en países europeos como España, Francia y Bélgica durante su adolescencia, inmerso en un grupo de música folklórica guatemalteca.

Mirando hacia el futuro, tengo la firme intención de profundizar y fusionar estas pasiones aparentemente dispares como son la música, las artes, la filosofía, la informática y la programación. Imagino un viaje académico que integre la informática y la programación, mi estudio actual, con la filosofía, la música y el arte.

Mi compromiso con la música, herencia de mi padre, y mi aprecio por el arte, legado de mi madre, se combinarán armoniosamente con mi exploración filosófica y mis habilidades en informática.

En este punto crucial de mi narrativa, celebro el pasado que me moldeó, reconociendo la continuidad de las lecciones aprendidas y anhelando el futuro que construiré con el conocimiento adquirido. Mi viaje es un homenaje a la amalgama de influencias que me han definido, y mi deseo es contribuir a este mosaico generacional con una perspectiva única y en constante evolución.